

ct

Un lugar estratégico

de
Gracia Morales

(fragmento)

Atardecer de otoño. Colores ocres en un cielo de nubes deshilachadas. Todo el espacio escénico es ocupado por un puente de piedra, robusto, envejecido. El público lo ve desde enfrente, es decir, que las dos entradas al puente quedan en los laterales del escenario.

Llegan, al mismo tiempo, un HOMBRE y una MUJER. Ambos aparentan tener unos treinta y ocho o treinta y nueve años. La MUJER, alta, elegante, ingresa desde el lado derecho -según la mirada del público-; el HOMBRE -con un traje que le queda algo grande, cojea ligeramente- accede desde el izquierdo.

Cada uno va caminando por uno de los bordes, mirando hacia el cauce del río; la MUJER de frente al público y el HOMBRE de espaldas. Caminan despacio, pero sin dudar, sabiendo de antemano hacia dónde van. Llegan, sin verse, hasta la exacta mitad del puente, pero sin pisar su línea divisoria. Una vez allí se suben cada uno a un lado del pretil, la MUJER de frente al público, el HOMBRE de espaldas. Se quedan de pie. No se sabe si lo que quieren es tirarse o echar a volar.

MUJER

Nada... Ni una sola gota de agua.

El HOMBRE, al escuchar la voz de la MUJER, se vuelve sin bajarse del borde.

HOMBRE

¿Qué hace ahí?

La MUJER, sorprendida, se vuelve también..

MUJER

¿Quién es usted?

HOMBRE

No debería... El pretil suele estar resbaladizo.

MUJER

No entiendo...

HOMBRE

Bájese, por favor... Es peligroso...

MUJER

Me gusta estar aquí... Además, ¿quién le ha dado derecho a decirme lo que tengo que hacer?

HOMBRE

Nadie, claro... Pero si resbala..., yo no puedo ir a sujetarla.

MUJER

No voy a resbalar.

HOMBRE

¡Por favor! Vuelva usted abajo, al suelo...

MUJER

Déjeme en paz... Usted no tiene nada que ver conmigo.

HOMBRE

¡Por favor! El cauce está seco... Si se cae...

MUJER

¡Está bien!... *(Se baja.)* No estoy haciendo nada extraño. Sólo miraba.

HOMBRE

Bueno, eso me tranquiliza. Mirar... Cualquiera puede mirar, ¿no? Una actividad cotidiana.

MUJER

Y usted... ¿por qué está aquí?

HOMBRE

¿Y por qué no?

MUJER

No sé... Pero no es normal... Me refiero a que usted y yo... ¿De dónde viene?

HOMBRE

Mi casa queda hacia allá... *(Señala hacia la izquierda.)* No demasiado lejos.

MUJER

No demasiado lejos... ¡Qué extraño! Yo pensaba que no era posible... Que alguien de un lado...

HOMBRE

... y alguien del otro... Extraño, sí.

Pausa.

MUJER

Me está poniendo nerviosa al verle ahí arriba...

HOMBRE

¿En serio? Es que quería acercarme al borde... Llegué hasta aquí y... *(Se vuelve, mirando el cauce del río. Como hablando para sí.)* ¿Sabe?, cuando era niño tenía vértigo. No podía subirme a ningún sitio a más de dos palmos del suelo. Imagínese... Todos mis amigos montaban en bicicleta y yo, yo era incapaz...

MUJER

¿Tenían bicicletas?

HOMBRE

(Se vuelve hacia ella.) ¿Quiénes?

MUJER

Ustedes, los de aquel lado. ¿Tenían bicicletas cuando eran niños?

HOMBRE

Sí, eso creo... Eso he dicho, ¿verdad? Aunque tal vez lo he soñado... Me suele pasar.

MUJER

Debería usted bajar.

HOMBRE

¿Por qué?

MUJER

Está muy cerca del filo... Y podría marearse...

HOMBRE

(Volviéndose hacia el río.) Ya no tengo vértigo.

MUJER

Yo tampoco. *(Deja caer la parte delantera del cuerpo sobre el pretil, mirando hacia abajo. Pausa.)*

Ni una sola gota de agua. ¿Se ha dado cuenta? Ni una... Suelo venir algunas tardes, y me asomo...

Me asomo, buscando, una gota de agua, una sola... Porque si hay una podría haber más, ¿no cree?

Y al final el cauce podría dejar de estar seco...

HOMBRE

Ahora soy capaz hasta de andar. *(Camina hacia el lado izquierdo, despacio, por el pretil).*

MUJER

Casi todas las tardes... Y espero, espero por si de pronto empezara a escuchar un rumor lejano, y fuese el río, el río que llega otra vez.

HOMBRE

(Baja de un salto.) Bueno, ya está bien de demostraciones.

MUJER

Espero hasta que empieza a caer la noche... Hoy he llegado con la certeza de que hoy sí, de que hoy va a ser el día...

HOMBRE

Lleva así mucho tiempo, que yo recuerde.

MUJER

¿El qué?

HOMBRE

Seco, el cauce. Lleva así desde que yo era niño...

MUJER

La gente muy mayor dice que antes el río era caudaloso.

HOMBRE

¿Dicen? ¿Quiénes?

MUJER

Los ancianos... Cuentan que había peces y patos...

HOMBRE

Esta no es zona de patos.

MUJER

¡A este lado del río, sí! Está escrito en nuestros libros.

HOMBRE

Nunca había oído nada tan absurdo.

MUJER

¿Absurdo? Pero... ¿cómo se atreve...?

HOMBRE

Lo siento... No pretendía...

MUJER

Además, no sé qué hago hablando con usted...

HOMBRE

No se moleste... Es que, viendo este cauce seco..., no sé, no imagino a un grupo de patos nadando por aquí.

MUJER

Le he dicho que fue hace mucho. Antes de que empezaran las guerras.

HOMBRE

Antes de que empezaran las guerras...

MUJER

Sí. *(Pausa.)* Sigo pensando que no deberíamos quedarnos así, tan juntos. No es normal...

HOMBRE

¿Por qué?

MUJER

¿Cómo que por qué?

HOMBRE

Sí, ¿por qué?

MUJER

Porque... usted, usted ha subido por ahí, ¿verdad? Y yo, yo he subido por aquí, por mi sitio... *(Se aleja del espacio central, acercándose más al filo del puente.)* Y eso no podemos olvidarlo. Estará usted de acuerdo conmigo... Ni siquiera deberíamos habernos visto...

HOMBRE

Pero hemos empezado sin darnos cuenta... Y ha sido sencillo, ¿no cree?

La MUJER no responde.

HOMBRE

Es la primera vez.

MUJER

¿La primera vez?

HOMBRE

Sí... Nunca antes había hablado con alguien del otro lado...

MUJER

Yo tampoco.

HOMBRE

Ni siquiera sabía que seguíamos utilizando el mismo idioma.

MUJER

Y eso que vengo mucho aquí... Me gusta subir el puente, así, caminando despacio con el brazo deslizándose por el pretil *(Va haciendo las acciones que describe. El HOMBRE reproduce los mismos gestos.)*, y llegar hasta el borde último *(Se detiene en la línea central del puente, sin traspasarla. El HOMBRE ha hecho lo mismo.)*, justo aquí... Ponerme de puntillas... *(Los dos se quedan así, alzados sobre las puntas de los pies, muy juntos, cara a cara.)*

AMBOS

Y aguantar hasta que mis pies ya no consiguen sostenerme...

Vuelven a una posición normal. Se alejan un poco.

MUJER

Sin embargo, nunca antes había nadie ahí... al otro lado...

HOMBRE

¡Qué raro!

MUJER

¿El qué?

HOMBRE

Eso que dice... Yo también vengo mucho.

MUJER

Al atardecer.

HOMBRE

Al atardecer... ¿Y si quisiera decir algo?

MUJER

¿Cómo?

HOMBRE

Eso... Si quisiera decir algo, el que hoy nos hayamos visto...

MUJER

Hoy es un día como otro cualquiera.

HOMBRE

... Y hayamos empezado a hablar... Y nos hayamos dado cuenta de que usamos el mismo idioma...

MUJER

¡No! No sé qué está queriendo insinuar... Pero no... Usted y yo... no somos nadie, ¿entiende? Y hoy... hoy es un atardecer, sólo eso... No está ocurriendo nada... Dentro de unos días lo habremos olvidado, y creeremos que sólo fue un sueño... Algo que imaginamos...

HOMBRE

Está bien... Yo sólo trataba de...

MUJER

¿Por qué no se va? ¿O se calla? Yo he venido aquí a estar sola...

HOMBRE

Tengo que esperar todavía un rato...

MUJER

¿A qué?

HOMBRE

Lo mismo que usted dijo antes...

MUJER

No le entiendo...

HOMBRE

El cauce del río... Yo también estoy esperando a que vuelva a tener agua... *(Pausa. Se sienta en el pretil, de cara al público, con las piernas colgando.)*